

# El crecimiento: una bendición y una maldición



1ª SEMANA **1**

**inTro**

## **Bendecido a través de las maldiciones**

¿Alguna vez has visto cómo algo progresaba de manera impresionante, pero las circunstancias comenzaron a cambiar tan drásticamente que llegaste a pensar que todo se quedaría en nada? ¿Qué sentiste? Así debieron de sentirse los israelitas cuando se desarrollaba la historia narrada en el libro del Éxodo.

En los últimos capítulos del Génesis, vemos que Dios le dijo a Jacob que no temiera abandonar la tierra prometida y trasladarse a Egipto con toda su familia. Dios le prometió hacer de su descendencia una gran nación (ver Génesis 46: 3). Esto debió de ser todo un desafío para Jacob debido a la historia de su padre Isaac, que se quedó a esperar una esposa. El abuelo Abraham había prohibido expresamente a su criado, Eliezer, que se llevara a Isaac de la tierra de Canaán para buscarle esposa (Génesis 24: 6-7). Para Abraham, la tierra prometida era más importante que la descendencia que pudiera brindarle una esposa. Es evidente que este principio se transmitió a las siguientes generaciones, ya que incluso después de que Jacob se trasladara de Canaán a Egipto y viviera allí diecisiete años, cuando estaba a punto de morir hizo que su hijo José le jurara que enterraría su cuerpo en Canaán (Génesis 47: 29-30).

Sí, los israelitas se habían trasladado a Egipto y habían crecido de manera impresionante. Con un vocabulario que recuerda el mandato original de Dios a Adán y Eva (Génesis 1: 28), los hijos de Israel se habían multiplicado y llenado la tierra (Éxodo 1: 7). Sin embargo, eso era algo del pasado. Ahora la situación había cambiado mucho. Por lo pronto, aunque su número había crecido, o quizás a causa de que su número

había crecido, eran oprimidos y perseguidos. Si bien Dios les había prometido que llegarían a ser una gran nación, corrían el peligro de ser exterminados.

✓ Escribe de tu versión preferida de la Biblia Éxodo 1: 7-14. O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual de todo el capítulo.

Escríbelo aquí



A large, empty, rounded rectangular box intended for writing the response to the prompt above.



1ª SEMANA **2**

**inTerioriza**



## La importancia del momento adecuado

La Biblia solo menciona de manera sucinta los detalles de la estancia de los israelitas en Egipto. No está claro por qué la narración bíblica se salta este periodo casi por completo. Solo leemos algunas frases descriptivas. No sabemos en qué momento esclavizaron al pueblo, pero sí sabemos que el número de israelitas creció tan rápidamente que el faraón temió que se unieran a una fuerza invasora, arrollaran a los egipcios y abandonaran el país. A primera vista, parece una idea extraña. Si eran tan numerosos, ¿por qué no podían marcharse antes de ser esclavizados? Por alguna razón no se marcharon. Quizás habían establecido sus hogares y estaban muy bien asentados, por lo que no estaban motivados para marcharse. Tal vez todo el proceso de esclavización se produjo a lo largo del tiempo y por etapas.

Este es un punto importante por el cual comenzar a estudiar esta antigua historia. ¿Cuándo tuvo lugar la esclavitud? Quienes se dedican a estudiar temas de la Antigüedad y la Biblia llevan mucho tiempo debatiendo esta cuestión. La cultura moderna ha luchado con los desafíos de la creación y el diluvio, ya que esos acontecimientos son bastante inaccesibles para la investigación actual. No obstante, el antiguo Egipto ha sido objeto de estudio con gran detalle. La arqueología llevada a cabo tanto en Egipto como en la tierra de Canaán ha llevado a algunos eruditos escépticos a creer que el Éxodo, «si es que ocurrió» (según ellos), debió tener lugar entre los años 1230 y 1220 a. C. Algunos detalles de la cronología interna de la Biblia ponen en entredicho esta conclusión. Por ejemplo, 1 Reyes 6: 1 dice que el rey Salomón empezó a construir el Templo 480 años después de que los israelitas salieran de Egipto. Muchos eruditos cristianos sitúan la construcción del Templo en torno al año 967 a. C., lo que situaría la fecha del Éxodo de Egipto en torno al 1447 a. C.

Estas dos interpretaciones históricas están claramente en desacuerdo. Aunque hoy en día hay algunos eruditos —incluso algunos que no creen en el Dios del Éxodo— que piensan que pueden armonizar el relato bíblico con los hallazgos arqueológicos modernos, la

mayoría no lo armoniza. Queda por ver qué revelarán los futuros descubrimientos arqueológicos. Lo que es importante recordar es que muchos relatos de la Biblia han demostrado ser ciertos en los últimos doscientos años de excavaciones arqueológicas. Sin embargo, nuestra fe en que lo que dice la Biblia es cierto no puede depender de si los métodos modernos de exploración de la historia de nuestro mundo coinciden con la narración bíblica. Si bien nuestra fe no debe confundirse con una creencia sin pruebas, sigue siendo fe.

Regresa al pasaje que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar todo lo que copiaste y relacionaste?

---

Memoriza tu versículo favorito de Éxodo 1. Escríbelo las veces necesarias a fin de que te ayude a memorizarlo.

- ✓ ¿Cómo lidias con las secciones de la Biblia de las que te gustaría tener más información?
- ✓ ¿Cómo ha influido en tu relación con Dios el hecho de que otras personas te hayan causado dificultades en tu vida?

Escríbelo aquí





1ª SEMANA **3**

**inTerpreta**



## **Dos mujeres increíbles**

La esclavitud no redujo la población israelita como pretendía el faraón. De hecho, se extendieron aún más por todo Egipto, por lo que el faraón puso en práctica una estrategia diferente. Su nuevo plan consistía en matar a los niños recién nacidos a las israelitas, pero dejar vivir a las niñas. Esta estrategia parece un poco extraña, pues llevaría años reducir la población de hombres al matar solo a los recién nacidos en lugar de matar a los varones adultos. También nos queda la duda de cuánto tiempo podría llevarse a cabo esta práctica antes de que impactara el deseo egipcio de contar con mano de obra esclava. Aparentemente, el faraón estaba tan desesperado por contrarrestar el creciente número de israelitas que estaba dispuesto a debilitar a la población esclava, que era tan crucial para ampliar infraestructuras tales como la construcción de las ciudades de Ramesés y Pitón.

En cualquier caso, para ponerlo en práctica, el faraón encargó a dos parteras, Sifra y Fúa, que llevaran a cabo su plan. Considerando lo que leemos en Éxodo 1 sobre el crecimiento del pueblo israelita, y el informe posterior de Moisés sobre los 600,000 hombres israelitas que salieron de Egipto en el éxodo (Éxodo 12: 37), no es fácil decir con exactitud qué papel desempeñaron estas dos parteras. ¿Estaban las dos parteras solo a cargo de un grupo específico de mujeres? ¿O solo había dos parteras para toda la población de Israel? No podemos saberlo con certeza, pero lo que sí deja claro la historia es que estas dos eran mujeres temerosas de Dios. Dios las recompensó por su disposición a oponerse a las órdenes del faraón. Además, el hecho de que la narración bíblica las mencione les concede un lugar de honor. Son muchos los personajes de la Biblia que no aparecen mencionados por nombre, pero estas dos mujeres sí. Dios quiso que conociéramos sus nombres: Sifra (hermosa) y Fúa (fragante).

Lo más sorprendente de la historia quizá sea que las dos parteras actuaron contra el faraón antes de que ninguna plaga sobrenatural hubiera demostrado el poder superior de Dios sobre los dioses de Egipto. Estas mujeres defendieron al pueblo de Dios cuando todas las señales a su alrededor decían que los dioses de Egipto eran más poderosos que el Dios de Israel. Luego, cuando el faraón interrogó a las parteras, ellas

informaron que las mujeres israelitas no eran como las egipcias. Dijeron que las mujeres israelitas eran «muy robustas» a la hora de dar a luz (Éxodo 1: 19). En otras palabras, ¡eran rápidas! Daban a luz tan rápido que las parteras, según su informe, ni siquiera tenían tiempo de presentarse. Por supuesto, el calificativo «muy robustas» es un juego de palabras: exactamente lo contrario de lo que el faraón intentaba conseguir. Qué ironía.

Dios utilizó a dos mujeres comunes y corrientes para enfrentarse al hombre más poderoso de la tierra. A menudo utiliza a las personas más improbables para llevar a cabo su plan.

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

- ✓ ¿Qué te parece lo que marcaste o subrayaste y relacionaste?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones puedes identificar?
- ✓ ¿Alguna vez te sentiste tan molesto que estuviste dispuesto a sabotear tu futuro, como ocurrió con el faraón al intentar matar a los bebés varones israelitas?

Escríbelo aquí





1ª SEMANA **4**  
**inVestiga**



¿Cómo explican los siguientes pasajes bíblicos la historia y el sufrimiento del pueblo de Dios en Egipto?

Comprender la cronología de Israel:

**Éxodo 12: 40-41**

**1 Reyes 6: 1**

**Gálatas 3: 16-17**

La aflicción de Israel en Egipto:

**Levítico 26: 13**

**Deuteronomio 4: 20**

**Deuteronomio 26: 4-10**

**Miqueas 6: 4**

✓ ¿Qué otros versículos o promesas vienen a tu mente en relación con Éxodo 1?

Escríbelo aquí





1ª SEMANA **5**  
**inVita**



## Jesús y el Nuevo Israel

**H**oy en día, hay cristianos que creen en Jesús pero que dudan de los relatos que se registran en el Pentateuco. Parece que aceptan a la persona de Jesús, pero rechazan el testimonio de Moisés. Tales personas espiritualizan las historias del Éxodo y las consideran solo como material devocional, pero sin verdadero fundamento histórico. Esto se convierte en un problema si recordamos que Jesús citó con autoridad el Éxodo y los demás libros de Moisés (ver, por ejemplo, Marcos 12: 26; Lucas 16: 31; 24: 27). Jesús argumentó que rechazar a Moisés es rechazarlo a él (Juan 5: 46-47). Una fe sincera en Jesús debe tomar en serio los escritos y las afirmaciones de Moisés.

La vida, el ministerio y la misión de Jesús no pueden entenderse de manera adecuada al margen de la historia de Israel tal y como se registra en los libros de Moisés. En un sentido muy real, Jesús revivió personalmente la historia de la nación de Israel. Para empezar, Israel se refugió en Egipto, donde creció hasta convertirse en una nación poderosa antes de ser llamado a la tierra prometida. Del mismo modo, Egipto se convirtió en un lugar de refugio para Jesús cuando era un niño muy pequeño (Mateo 2: 14-15).

Al igual que Jacob (después Israel; Génesis 32: 28) tuvo doce hijos (Génesis 35: 22), Jesús también llamó a doce discípulos (Mateo 10: 1-4) que saldrían y multiplicarían sus enseñanzas en la vida del nuevo pueblo de Dios. A medida que los hijos de Israel se multiplicaban, se convirtieron en una amenaza para los que les rodeaban, lo que dio lugar a persecuciones e intentos de exterminarlos. De la misma manera, los primeros seguidores de Cristo se multiplicaron rápidamente (Hechos 2, 4, 5), por lo que fueron vistos como una amenaza y hubo intentos de destruirlos. El crecimiento de la iglesia no se produjo en un entorno idílico.

Al igual que la nación de Israel, la vida de Cristo siguió un patrón de dificultades. Cuando las cosas parecían ir bien en su ministerio, inevitablemente se enfrentaba a grandes desafíos y amenazas a su obra. El ministerio de Cristo creció de manera exponencial, como lo registra el Evangelio de Marcos; no obstante, que demasiada gente reclamara la atención de Cristo siempre era una amenaza para el éxito de su ministerio. Jesús trató de desviar la atención para evitar que

suscitara oposición, por lo que a veces trataba de convencer a la gente de que no contaran a nadie los milagros que había hecho a favor de ellos.

Medita nuevamente en Éxodo 1 y busca a Jesús en el pasaje.

- ✓ ¿Te ofrece el texto una perspectiva nueva o diferente de Jesús?
- ✓ ¿Qué otros paralelismos ves entre la vida y el ministerio de Cristo y la historia de la nación israelita?
- ✓ ¿Has visto alguna vez que el éxito en la iglesia traiga consigo problemas inesperados? ¿Cómo los ha afrontado?

Escríbelo aquí





1ª SEMANA **6**

**imPlicate**



## Los inicios de la esclavitud en Egipto

«**A** causa de los servicios que José había prestado a la nación egipcia, no solamente se les otorgó una parte del país para que moraran allí, sino que fueron exonerados del pago de impuestos, y se les proveyó liberalmente de los alimentos necesarios mientras duró el hambre. El rey reconoció públicamente que, gracias a la misericordiosa intervención del Dios de José, Egipto gozaba de abundancia mientras otras naciones estaban pereciendo de hambre. Vio también que la administración de José había enriquecido grandemente el reino, y su gratitud rodeó a la familia de Jacob con el favor real.

»Pero con el correr del tiempo, el gran hombre a quien Egipto debía tanto, y la generación bendecida por su obra, descendieron al sepulcro. Y “se levantó sobre Egipto un nuevo rey que no conocía a José” (véase Éxodo 1-4). Este rey no desconocía los servicios prestados por José a la nación, pero no quiso reconocerlos, y hasta donde le fue posible, trató de enterrarlos en el olvido. “Mirad, el pueblo de los hijos de Israel es más numeroso y fuerte que nosotros. Ahora, pues, seamos sabios con él, para que no se multiplique y acontezca que, en caso de guerra, él también se una a nuestros enemigos para pelear contra nosotros, y se vaya de esta tierra”.

»Los israelitas se habían hecho ya muy numerosos. “Fructificaron y se multiplicaron, llegaron a ser numerosos y fuertes en extremo, y se llenó de ellos la tierra”. Gracias al cuidado protector de José y al favor del rey que gobernaba en aquel entonces, se habían diseminado rápidamente por el país. Pero se habían mantenido como una raza distinta, sin tener nada en común con los egipcios en sus costumbres o en su religión; y su creciente número provocaba el recelo del rey y su pueblo, pues temían que en caso de guerra se unieran con los enemigos de Egipto. Sin embargo, las leyes prohibían que fueran expulsados del país. Muchos de ellos eran obreros capacitados y entendidos, y contribuían grandemente a la riqueza de la nación; el rey los necesitaba para la construcción de sus magníficos palacios y templos. Por lo tanto, los equiparó con los egipcios que se habían vendido con sus posesiones al reino. Poco después puso sobre ellos “comisarios de tributos” y completó su esclavitud. “Los egipcios hicieron servir a los hijos de Israel con dureza, y amargaron su vida con dura servidumbre en la fabricación de barro y ladrillo, en toda labor del campo y en todo su servicio, al cual los obligaban con rigor”. “Pero cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban y crecían”». — ELENA G. DE WHITE, *Patriarcas y profetas*, cap. 22, pp. 219-220



1ª SEMANA **7**

**inQuiere**



**C**omparte con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio bíblico las ideas del versículo para memorizar, así como cualquier descubrimiento, observaciones y preguntas.

Analiza las siguientes preguntas con tu grupo de estudio bíblico.

- ☞ **¿Qué partes de esta historia son más desafiantes para ti, que vives en el mundo moderno?**
- ☞ **¿Por qué los israelitas perdieron el favor del faraón?**
- ☞ **¿Por qué crees que Dios permitió que Israel acabara siendo esclavo de los egipcios?**
- ☞ **¿Cómo debes responder si alguien te «amarga» la vida «con dura servidumbre» (Éxodo 1: 14, RV95)?**
- ☞ **¿Qué enseña el ejemplo de las parteras sobre los momentos y modos adecuados para desobedecer a las autoridades civiles?**
- ☞ **¿De qué manera la resistencia de las dos parteras inspira tu propia lucha contra el mal?**
- ☞ **¿Cómo puedes confiar en los propósitos no manifiestos de Dios cuando sufres alguna prueba?**